
**EL CUERPO-PALABRA:
RELATO DEL VOIEVODA DRÁCULA
RELATO DEL VOIEVODA DRÁCULA (APÉNDICE).
TRADUCCIÓN DEL RUSO ANTIGUO**

*THE WORD-BODY: TALE OF THE VOIEVODA DRACULA
TALE OF THE VOIVODA DRACULA (APENDIX).
TRANSLATION FROM OLD RUSSIAN*

Eugenio López Arriazu
Universidad de Buenos Aires
carriazu@yahoo.com.ar

∞ RESUMEN

∞ PALABRAS CLAVE

Voievoda Drácula
Institución Literaria
Literatura Medieval
Renacentista rusa
Cuerpo

El presente trabajo desarrolla un análisis, textual e histórico-contextual del Relato del voievoda Drácula, un texto medieval-renacentista de 1484-90 sobre la vida de Vlad III de Valaquia (hoy una región de Rumania). Considerado por la crítica como el "primer texto literario ruso" (Лурье 2006-11), se discute el alcance de tal apreciación en relación con el paso del Medioevo al Renacimiento y la importancia del texto dentro de la institución literaria rusa, una de cuyas características históricas es la falta de autonomía. A la vez, se propone una recepción moderna a partir de las nociones de cuerpo de B. Spinoza, de F. Nietzsche y de G. Deleuze y de agencement de G. Deleuze y F. Guattari. El artículo va acompañado de la traducción de dicho texto, directa del ruso antiguo, realizada por el autor.

∞ ABSTRACT

∞ KEYWORDS

Voievoda Dracula
Literary Institution
Russian Medieval
Renaissant literature
Body

The present article develops a textual and historical-contextual analysis of the Tale of the Voievoda Dracula, a Medieval-Renaissant text, dated 1484-90, about the life of Vlad III from Valaquia (today a region in Rumania). Considered by the critics the "first Russian literary text", the article discusses the weight of the assertion in relation to the passage from the Middle Ages to the Renaissance, and the importance of the text within the Russian literary institution, which has been characterized by a historical lack of autonomy. At the same time, the article proposes a modern reception drawing on the notions of body developed by B. Spinoza, F. Nietzsche and G. Deleuze, and on the notion of agencement by G. Deleuze and F. Guattari. The article is followed by a direct translation of the text from Old Russian by the author.



Recibido: 12/04/2021
 Aceptado: 02/06/2021

¿Cómo? ¡Murió Zanguezi!
 Y se degolló con una navaja.
 ¡Qué triste historial!
 ¡Qué fea noticia!
 Dejó una breve nota:
 “¡Navaja, a mi cuello!”
 V. Jlébnikov, Zanguezi!

Como dice Foucault, constantemente se pasa de las consignas al
 “orden mudo” de las cosas, y a la inversa.
 G. Deleuze y F. Guattari, *Mil mesetas*

El *Relato del voievoda Drácula* (1484-90) es el primer texto literario ruso. Aunque no estaba destinado a la imprenta, su circulación manuscrita fue significativa, de lo que dan cuenta las 22 copias conservadas. Nuestra traducción se basa en la más antigua de ellas,² descubierta recién en 1929. Como el mismo manuscrito lo indica, fue transcrito en el año 1490 por Efrosín, hieromonje del monasterio de Kirillo-Belozerski en la actual ciudad de Kiríllov, Rusia. Su hallazgo puso fin a una polémica que se remonta al siglo XIX. Ya N. M. Karamzín sostenía que el texto era auténticamente ruso, pero luego de que, en 1863, F. I. Busláev (folclorista del Imperio Ruso que representaba la escuela mitológica de literatura y lingüística comparadas) llamara la atención sobre los paralelos entre el manuscrito y los textos europeos, se juzgó que era una traducción.

Hoy día se considera que su autor es Fiódor Kúritsin, el embajador de Iván III en Hungría ante Matías Corvino y en Moldavia ante Esteban el Grande entre 1482 y 1485. Iván III lo había enviado principalmente a Hungría para hacer una alianza contra Polonia y Lituania y llevar a Rusia a los especialistas alemanes e italianos necesarios para sus proyectos de modernización. Kúritsin habría escrito el relato en la ciudad de Akkermán,³ donde se vio demorado en 1484 por los turcos durante su viaje de regreso, a partir de 19 historias sobre Drácula que había recogido en Buda, Moldavia y Transilvania, pero también basándose en testigos. Con toda probabilidad, había conocido, incluso, a uno de los hijos del voievoda (Kazaky 2011).

Sin duda, Kúritsin conocía las historias alemanas. La fama de Vlad Drácula había comenzado en vida, pero se afianzó principalmente gracias a una campaña lanzada en 1463 por

¹ “Как? Зангези умер! / Мало того, зарезался бритвой. / Какая грустная новость! / Какая печальная весть! / Оставил краткую записку: / ‘Бритва, на мое горло!’” del poema *Зангези* (Хлебников, 1986: 506). Todas las traducciones pertenecen al autor a no ser que se indique lo contrario.

² En apéndice. El original, *Сказание о Дракуль воеводѣ*, fue recuperado de Библиотека литературы Древней Руси, т. 7, [Библиотека de la literatura de la Rusia antigua, t. 7] en el sitio del Instituto de literatura rusa de la Casa Pushkin, <http://lib.pushkinskijdom.ru/Default.aspx?tabid=5074>. Texto curado por Ia. S. Lurié; publicación basada en la copia de la Biblioteca Nacional de Rusia, *Colección de Kirillo-Belozerski*, № 11/1086 con correcciones de acuerdo a las copias del Museo Histórico Estatal de Moscú, colección Zabelin, № 451 y de la Biblioteca Nacional de Rusia, colección Rumiántsev, 256, № 358.

³ Akkermán, la actual BÍlhorod-Dnistrovsky en Ucrania, había pertenecido hasta ese entonces a Moldavia.

Matías Corvino para justificar su arresto. Si bien Vlad, Príncipe de Valaquia, era la única contención del avance de Mehmed II (quien sólo nueve años antes había conquistado Constantinopla) sobre Transilvania y Hungría, la guerra comercial que Drácula libraba contra los sajones de Transilvania perjudicaba los intereses de Matías. Este recibía de aquellos un ingreso importante, que necesitaba (entre otros compromisos) para comprarle su propia corona, por 80.000 ducados, a Federico III, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. Por otro lado, el proyecto de recibir dinero de Pío II y convertirse en la punta de lanza de una cruzada contra los turcos, en la que Vlad (y el terror que infundía en los turcos con sus “bosques de empalados”) jugaría un rol central, no solo era riesgoso por las escasas probabilidades de éxito de la cruzada, sino que una guerra contra los turcos no entraba dentro de los intereses sajones. Matías Corvino falsificó entonces una carta de Vlad a Mehmed II en la que Drácula lo habría traicionado aliándose con el sultán, y lo arrestó con esta excusa. Al mismo tiempo, aprovechó las quejas de los sajones sobre la crueldad de Drácula para justificar el encierro por “razones humanitarias”. Dichas quejas, sin embargo, no eran recientes. Ya el 2 de abril de 1459, Dan, pretendiente al trono de Valaquia, había enviado una carta a Matías en su defensa:

[Vlad] arrestó a los comerciantes de Braşov y de las tierras de Barsa que se dirigían pacíficamente a Valaquia y les confiscó todos los bienes; no contento con ello, apresó y empaló a 41 personas. Pero esto le pareció poco: cada vez más poseído por el diablo, juntó a 300 chicos de Braşov y de las tierras de Barsa que estaban en Târgovişte y en otras ciudades de Valaquia y decidió empalar a unos y quemar a otros (en Kazaky 2011).

Por otro lado, se sabe que Matías Corvino le contó, a comienzos de 1463, las crueldades de Drácula a Nicolás de Modrussa, el legado de Pío II en Buda. Ahora bien, en el mismo año, 1463, se imprime en Viena, en alemán, con ocasión de la visita de Matías Corvino para sellar la alianza con Federico III, aparentemente a instancias de la corona húngara (Cazacu 1981: 216), el incunable *Geschichte Dracole Waide* (*Historia del voievoda Drácula*). En esta versión se construye un Drácula sádico y arbitrario, basado en las quejas de los sajones. Será a partir de su casi inmediata traducción al latín que el papa Pío II basará su propia versión de Vlad en sus *Comentarios*. También en 1463 se imprime el poema de 1070 versos titulado *Von ainem wüthrich der hiess Trakle waida von der Walachei* (*Historia de un loco sanguinario llamado Drácula de Valaquia*) del juglar y cronista germano Miguel Beheim, quien había conocido a Vlad Drácula en la corte de Matías Corvino en Hungría. El poema está también fuertemente basado en la *Geschichte*. Por último, según Cazacu, el editor podría haber sido nada menos que Ulrich Han, quien “parece haber trabajado en Mayence con Gutenberg y en Bamberg con Albert Pfister, el primer impresor que tuvo la idea de agregar figuras grabadas a los textos” (Cazacu 1981: 219).⁴ La *Historia del voievoda Drácula* incluía, según los textos que la registran, un retrato de Drácula. Si pensamos que esto sucede a solo siete años de la impresión de la Biblia de Gutenberg en 1456, lanzamiento oficial de la imprenta moderna, la campaña contra Vlad es una de las primeras demonizaciones mediáticas de la historia.

⁴ “*Semble avoir travaillé à Mayence avec Gutenberg et à Bamberg avec Albert Pfister, le premier imprimeur qui eut l'idée de joindre au text des figures gravés*”.



Mapa geopolítico de la región en tiempos de Vlad III.

¿Pero quién era Vlad Drácula? Pregunta con mil respuestas: un cuerpo-palabra, para empezar. Si carece de sentido separar cuerpo y alma, mucho menos lo tiene distinguir entre cuerpo y palabra. Spinoza consideraba que “alma y cuerpo son dos aspectos de una realidad única: el aspecto extenso y el aspecto racional, el uno accesible por medio de los sentidos y el otro accesible por medio del entendimiento” (Rodríguez Benavidez 2016: 728). El entendimiento *es*, pues, al menos a los efectos de esta nota, las palabras.⁵ Además, consideraremos con Deleuze que un cuerpo es “un campo de fuerzas, un medio nutritivo disputado por una pluralidad de fuerzas” (Deleuze 1998: 60). Es decir, la palabra, fuerza verbal que interviene el cuerpo orgánico (“las flechas de sus significados” al decir de Jlébnikov en “Nuestra base”, Хлебников, 1986: 629), pasa a ser, en última instancia, parte de ese cuerpo-palabra. Y los *corpora* de sentido que eyecta el cuerpo-palabra no tienen sentido si no lo adquieren en un cuerpo orgánico. Discerniremos entonces en lo sucesivo entre cuerpo orgánico y cuerpo verbal solo con fines analíticos.

Vlad III Drácula, el Empalador, Príncipe de Valaquia y personaje del *Relato del voievoda Drácula* nos permitirá ver, por un lado, esta peculiar relación en tres momentos históricos: la relación del texto con su historia previa, su relación con la literatura en el momento de su producción y su relación con la historia posterior. En este recorrido, el empalamiento, suplicio-*exemplum* al estilo medieval, será la figura simbólica que nos impedirá olvidar que texto y cuerpo son siempre uno. Una flecha de sentido inicia y acompaña el suplicio del cuerpo y del cuerpo sale un índice que señala y se señala. De esta interacción surgen la historia y la literatura.

Ya dimos en los párrafos precedentes algunas respuestas posibles a la pregunta “¿quién es Drácula?”. Agreguemos algunas más sobre el personaje histórico, ese *alter ego* del personaje de ficción. Hay que decir primero que el número III no se usaba en la época de Vlad. Las personas eran identificadas por su nombre, su patronímico y su lugar de origen. “Drácula” es el patronímico de Vlad, es decir, “Drácul” era su padre, Vlad Drácul. Pero Drácul no era el nombre del abuelo de Vlad Drácula, sino un sobrenombre que adquirió su padre al entrar en la Orden del Dragón de

⁵ Los animales, claro está, no necesitan palabras para entender. Y como dice el refrán, “a buen entendedor...”

Segismundo de Luxemburgo. “Dracul” es, entonces, “el dragón” (“-ul” es el artículo rumano), si seguimos la etimología del latín “*draco*”, “dragón”. Sin embargo, “*drac*” significa “diablo” en rumano (“dragón” se dice “*balaur*” o “*dragon*”). Drácula es, por lo tanto, ya desde su nombre, “el hijo del diablo”. No sorprende ahora que la leyenda, la literatura y sus enemigos atribuyan su “verdadera” paternidad al ser de los avernos. Lo vimos en la carta de Dan a Matías, donde Drácula está “poseído por el diablo”. El *Relato del voievoda Drácula* (*RvD* en adelante) lo declara con sensibilidad lingüística: “Había en el país de Muntenia un voievoda de fe cristiana griega llamado Drácula en lengua valaca, y diablo en la nuestra” (1)⁶ (es decir, en rumano y en ruso), para introducir más tarde la asociación por homonimia: “Los maestros le hacían a Drácula barriles de hierro; él los llenaba de oro y los tiraba al río. Y ejecutaba a los maestros para que nadie supiera de su maldad, excepto su tocayo el diablo” (14). En cuanto a “voievoda”, significa literalmente en su etimología eslava “conductor de tropas”. Al mismo tiempo, suele usarse en varias lenguas de Europa central como “señor” o incluso, y de ahí la célebre traducción de Bram Stoker, como “conde”. Cabe aclarar también que el sobrenombre de “el Empalador”, “Țepeș” en rumano (pronunciado “Tsépeș”), no fue usado sino hasta después de su muerte. Por último, la etimología no es menos política que lingüística. La historia de Valaquia olvidó las crueldades de Drácula durante siglos y, si lo recuerda, como en sus “rehabilitaciones” del siglo XIX y durante el período socialista a partir de la década del sesenta, es en tanto héroe nacional por su accionar contra el Imperio Otomano.⁷ En Valaquia y Hungría, hacen derivar “Drácula” de la raíz eslava “*drago*”, “querido” + “*-ulă*”, el diminutivo latino. Es decir, “Queridito Vlad”. Tanto cariño adquiere matices siniestros si recordamos que “Vlad” proviene de la palabra eslava “*vlast*”, “poder” o “*vladieľ*”, “dominar”⁸: Drácula, el Empalador, el Demonio, el Vampiro, es entonces... el “Querido Poder”.

No sorprendería que el mismo Vlad Drácula haya aprovechado y difundido su “ascendencia infernal” para fortalecer su política de terror contra turcos y sajones. Tenemos ya un buen ejemplo de cómo este cuerpo-palabra, pleno de las fuerzas verbales del diablo y de las físicas del poder (territorio, ejército, máquinas de guerra y suplicio, picas, palos, sables, fuego, etc.) puede... disponer (volveremos sobre el término). Es decir, puede emitir palabras que intervienen los cuerpos enemigos convirtiéndolos en cuerpos nuevos, mezclas de carne, fuego, palo y espada. El cuerpo-palabra de Vlad, atravesado de fuerzas, es, en última instancia, la “condición feliz” para la eficacia de su performatividad.

Por su parte, el *RvD*, cuerpo verbal, es uno de los devenires de Vlad Drácula (aparente y paradójicamente analfabeto)⁹ en su interacción con el conjunto de fuerzas de su época. A diferencia de la *Historia del voievoda Drácula*, publicada en vida de Vlad III en 1463, Kúritsin escribe el *RvD* nueve o diez años después de la muerte de su héroe. Según Ia. Lurié, el curador del texto para la publicación en que basamos nuestra traducción, este es “el documento más antiguo conocido en Rusia, que sepamos, de una prosa literaria” (Лурье 2006-11). Las razones que brinda son: que, en la época de su circulación, el lector ruso no sabía nada sobre el origen y contexto histórico del protagonista; que la narración no tiene la estructura propia de un texto histórico, sino

⁶ Los números de referencia que brindamos para el texto del *RvD* corresponden al número de párrafo.

⁷ Para un análisis más detallado de la recepción histórica del voievoda Drácula en Rumania cf. Light (2007).

⁸ De allí Vladislav, que une “poder” y “gloria” (la “gloria del poder”), o Vladímir, “poder y mundo” (el “poder del mundo”).

⁹ No se ha conservado ningún documento ni carta escritos de su puño y letra.

que está compuesta por episodios inconexos desde un punto de vista histórico-biográfico; que, si bien el relato se distingue de los alemanes en que Drácula no solo es cruel, sino justo, su autor no creó un tratado político como Bonfini,¹⁰ Maquiavelo o Peresvéto¹¹ (quienes consideraban que crueldad y justicia eran una propiedad obligatoria de los mandatarios), sino “un ‘relato inútil’, una obra literaria”, pues el autor “no extrajo de su narración ninguna conclusión sobre la crueldad y justicia de Drácula, sino que dejó a cargo del lector el enjuiciamiento del héroe” (Лурье 2006-11).

Otra textura literaria se revela en cómo el *RvD* hace leyenda de la historia, presente desde la fórmula de inicio “Había en...”. En el plano histórico, se puede verificar que, si bien todos los castigos de Drácula figuran en los códigos penales de la época, sus torturas, como las de Mehmed II, coinciden con las denunciadas por los martirologios de santos. En cuanto a la construcción propiamente legendaria de las anécdotas, veamos algunas presentes en el *RvD* y otra no registrada en él.

Así comenta Cazacu la raíz “literaria” de la quema de los mendigos (7):

El panfleto de los años 1488–1493 impreso por Bartholomeus Ghotan en Lübeck, precisa que se trataba de “mendigos falsos”, lo que, por supuesto, cambia radicalmente el sentido. A. Pippidi afirma que esta historia es un hecho mencionado en 1300 en una anécdota contada por Ezzelino III da Romano. En el relato italiano, los mendigos a los que el tirano les había regalado ropa nueva pidieron que se les devolviera sus viejos harapos, porque tenían monedas de oro y de plata escondidas en los bolsillos (Kazaky 2011).

En la escena que le sigue (8), Vlad interroga a dos monjes católicos que lo visitan y, según sus respuestas, empala a uno y libera con honores al otro. La anécdota sigue el modelo de las enseñanzas antiguas sobre el papel de un mandatario designado por Dios para la salvación colectiva en un reino devoto (Галамазан 2018: 163). Los embajadores turcos que lo visitan en la primera anécdota del texto (2), a quienes despacha con los gorros clavados en la cabeza por no habérselos quitado, son italianos en otras versiones y vuelven a ser turcos en la de Bonfini (Kazaky 2011). La batalla entre Matías y Drácula, en la que este es apresado (15), parece ser un invento de Kúritsin. Finalmente, se le atribuye a Drácula (no en el relato ruso) haber hecho que le abrieran el vientre a su concubina embarazada para “ver él mismo donde estaba y yacía su hijo” (en Kazaky 2011). El tratamiento recuerda en este caso, según Cazacu, la muerte de Agripina.¹²

Ahora bien, el carácter literario del texto no necesariamente lo convierte en un “relato inútil”, como plantea Lurié. Es muy probable que Kúritsin lo haya destinado a Iván III en calidad de relato didáctico sobre el tipo de gobierno que necesitaba la Rusia de su época. Esto explicaría la inclusión de modelos literarios como la escena de los monjes, el tratamiento ahistórico de la biografía y el énfasis sobre la justicia. Un dato más en apoyo de esta hipótesis, señalado por Cazacu, es el uso sistemático, en el texto, de la palabra “gosudar”, “soberano”, con la que Drácula

¹⁰ Antonio Bonfini (1427–1502), humanista italiano y poeta que pasó los últimos días de su carrera en la corte del rey Matías Corvino. Escribió una historia de Hungría, la *Historia Pannonica: Sive Hungaricarum Rerum Decades IV*.

¹¹ Iván Peresvéto (mediados y fines del siglo XVI), escritor secular ruso, político y uno de los más importantes representantes del pensamiento político de mediados del siglo XVI. Ideólogo de la nueva nobleza. Algunos historiadores lo consideran una figura ficticia cuya obra fue en realidad escrita por A. Adáshev (voievoda cercano a Iván el Terrible) y el mismo Iván el Terrible.

¹² Cuando Agripina se da cuenta de que los sicarios de su hijo Nerón van a matarla, pide que la hieran en el vientre (Tácito. *Anales*, XIV, 8, 2-5).

se refiere a sí mismo y los demás a él. Nosotros la traducimos por “señor”, en atención a las relaciones feudales de vasallaje que establecían todos los príncipes, o señores feudales, como Drácula, con los monarcas y emperadores. Sin embargo, hay una única vez en el texto en que “señor” es la traducción de otra palabra. En la anécdota del campesino cultivador de lino y su mujer (11), la segunda vez que habla, el campesino utiliza para dirigirse a Drácula la palabra “gospodi” (“Señor, tengo mucho lino”), que quiere decir, literalmente, “señor”. Según Cazacu, en ningún documento Drácula es llamado ni se hace llamar “soberano”. Las palabras usuales son “voievoda” y “gospodar” (“señor”), traducción eslava del latín “*dominus*”; en rumano, “*domn*”. Es más, Vlad III ni siquiera se llamó a sí mismo “*autokrator*”, como sí había hecho su padre. “*Gosudar*” es, por otro lado, la forma habitual de referirse al soberano en Rusia. Esto adquiere, además, connotaciones especiales en el caso de Iván III, quien tras triunfar sobre los mongoles estaba intentando convertirse, justamente, en el príncipe soberano de todos los príncipes rusos. Los turcos, en el *RvD*, representaban, según esto, a los tártaros, a quienes Iván III incluso se había comprometido a pagar tributo (como había pagado Vlad en 1456 y 1457 a los turcos antes de cortar relaciones), de lo que lo libró la muerte de Ahmet en 1481. En el plano histórico, también apoya esta hipótesis el hecho de que el código ruso (“Судебник”) de Iván III, de 1497, se destaca por una crueldad inspirada, probablemente, en los códigos europeos gracias a Fiódor Kúritsin. Por último, las escenas de los mendigos y de los monjes bien pueden leerse en el contexto de emergencia de una monarquía absoluta que logra en Rusia, efectivamente, ponerse por encima de la Iglesia Ortodoxa.

La tensión entre el carácter literario y el didáctico del texto está resaltada, en primer lugar, por el texto mismo al aunar maldad y justicia: ¿cómo pensar que la escena de sadismo con los animales en la cárcel, presentada como irracional y arbitraria, sea un consejo para el soberano? En segundo lugar, dicha tensión, que se refleja en la crítica,¹³ no solo proviene de una mirada retrospectiva que lee los textos antiguos desde la concepción moderna de una literatura autónoma, sino del conjunto de fuerzas que le dan cuerpo. La literatura rusa, pensamos, se inicia, en efecto, con el *RvD*, pero no porque sea un texto de puro entretenimiento, sino porque se sitúa con precisión en una didáctica maquiavélica. La libertad que otorga al lector deja las moralejas edificantes a un lado. El sadismo con los animales es una realidad subyacente, posible, que no impide su vehiculización pragmática. Se trata de una didáctica que afirma las cosas como son, sin justificaciones idealizantes. En suma, el *RvD* es *El príncipe* de la literatura rusa. El texto crea en su letra original, en el primer párrafo, el concepto que define no solo el curso de todo el relato sino, simple y llanamente, la política moderna. “Malvado y sabio” (1), un solo concepto en el original: “*zломудr*”, “malvadosabio”.

El tercer momento de nuestro análisis atañe a la incorporación del texto en cuerpos futuros. La recepción es la incorporación orgánica de la palabra ajena. Si bien en lo que antecede

¹³ V. Kuskov, por ejemplo, interpreta con Lurié que el “relato carece de didactismo cristiano y de una mirada providencial del hombre” (Кусков 1998). Aun así, sin llegar a afirmar una relación directa con Iván III, como sugiere Cazacu, el crítico justifica la presencia de la temática del “buen soberano” por la importancia que esta adquiere en el contexto histórico. Hay que agregar, sin duda, entre las fuentes de tensión, que nosotros leemos en la actualidad con las expectativas modernas de una literatura que ha sido autonomizada de sus funciones didácticas (típicas de la sátira y las fábulas en la Antigüedad y de la literatura medieval en general).

hemos tratado el relato como un cuerpo verbal autónomo, el lector podrá percibir que solo existe como realidad “virtual”¹⁴ dentro de su propio cuerpo-palabra.

Drácula se hace cuerpo de Iván el Terrible. No solo leyó el zar el *RvD*, sino que dispuso, un siglo después, encarnar algunos de sus episodios (que la “vida” imitara al “arte”). Cazacu los enumera:

La revista de los soldados en 1572 para saber si habían sido heridos por la espalda, prueba de su cobardía en la batalla (3); el castigo de los embajadores turcos, que se dejaban puesto el turbante (2); la quema de los pobres en el kremlin de Alexándrov durante la hambruna de 1575 (6) (Kazaky 2011).

Todas estas transmigraciones de los cuerpos se dan en un devenir entrelazado de fuerzas. Llamaremos al conjunto “disposición”. Deleuze lo llama “*agencement*”, que en francés quiere decir, según el diccionario *Larousse*, “Acción de *agencer*; estado de lo que es *agencé*; arreglo, disposición: El *agencement* de una tienda”.¹⁵ Es decir, algo que se arregla, dispone, del verbo “*agencer*”: “Disponer, arreglar un conjunto de modo que sus elementos se adapten exactamente entre sí y que el todo responda mejor a su destino: *agencer* bien los desarrollos de una intriga”.¹⁶ Lamentablemente, la traducción-calco de “agenciamiento” evoca en español otros conceptos relacionados con la propiedad y la agentividad que no solo no están incluidos en la palabra francesa, sino que dificultan la comprensión del concepto deleuziano. Por el contrario, “disposición” nos permite fortalecerlo con nuevos sentidos de nuestra lengua, ausentes en las connotaciones del vocablo francés: orden, *dispositio*, inclinación, figura y dispositivo.

El *RvD* es una orden del lenguaje. Es un producto del lenguaje como orden, el resultado “feliz” de un performativo. No solo Kúritsin y Efosín se dispusieron a escribirlo, sino que así lo dispuso el lenguaje mismo del Medioevo: los nombres de Drácula, los relatos que circulaban sobre él, las leyendas clásicas, parábolas medievales, discursos jurídicos, etc.; en resumen, todo el campo semiótico tomó cuerpo en los cuerpos de Kúritsin y Efosín para producir este texto. Hay que sumar todas las órdenes y performativos literales de empalamiento, declaraciones de guerra, guerras, promesas, lealtades, alianzas y pagos de tributo, etc. que en sus realizaciones y fracasos crean la posibilidad del texto. Un texto cuyo destino fue seguir corporizándose, como ya vimos con Iván el Terrible.

El *RvD* es una *dispositio*. No solo en el sentido retórico del término, es decir, por la selección y distribución ordenada y pertinente de los elementos del texto para potenciar su efecto. Ya en sí el texto es un arreglo de fuerzas que eyectará una resultante sobre cuerpos otros.

El *RvD* es una inclinación. Kúritsin y Efosín no solo se dispusieron a escribir, estaban dispuestos a hacerlo. Así se encarnaba el texto en ellos desde antes de serlo: como potencia e inercia a ser modelada por las plumas (*dispositio*).

El *RvD* es una figura. Su *dispositio* puede ser descrita verbalmente como se describe una foto. Las fuerzas de la foto tienen su lugar en el corte sincrónico que elija el historiador, el crítico,

¹⁴ Hay que ver en la “virtualidad” de la lectura la misma composición de átomos, ondas y fuerzas orgánicas del pensamiento.

¹⁵ “*Action d'agencer ; état de ce qui est agencé ; arrangement, disposition : L'agencement d'un magasin.*”

¹⁶ “*Disposer, arranger un ensemble de sorte que ses éléments soient exactement adaptés les uns aux autres et que le tout réponde au mieux à sa destination : Bien agencer les développements d'une intrigue.*”

el filósofo o el artista, pero no hay que olvidar que la figura no solo está en movimiento como las del caleidoscopio, sino en transformación perpetua. La figura medieval que cristaliza la moral en imágenes de una didáctica pretendidamente eterna y universal se hace añicos, maquiavélicamente, contra el sadismo sabio del “Hijo del Diablo”.

El *RvD* es un dispositivo. La noción nos recuerda que estamos en la máquina, que tenemos la libertad de nadar en un río que nos arrastra. También es la captura, el ojo de la aguja por el que actúa el dispositivo mayor foucaultiano tal como lo describe Luis García Fanlo:

un complejo haz de relaciones entre instituciones, sistemas de normas, formas de comportamiento, procesos económicos, sociales, técnicos y tipos de clasificación de sujetos, objetos y relaciones entre éstos, un juego de relaciones discursivas y no discursivas, de regularidades que rigen una dispersión cuyo soporte son prácticas (García Fanlo 2011: 3).

Pero el *RvD* no solo es parte de la máquina, no solo por él actúa el dispositivo mayor, sino que es una máquina en sí mismo. Un artefacto verbal, una máquina de guerra. Y, como toda máquina, siempre a disposición de quien quiera usarla.

El *RvD* es, por último, una disposición en el pleno sentido de la palabra, donde el total es más que la suma de los sentidos antes distinguidos. En el *Relato del voievoda Drácula* interviene el mundo anterior a nuestras sociedades disciplinarias de cuerpos dóciles y útiles. M. Foucault lo describe en *Vigilar y castigar*. El mundo de Drácula y de su relato “identifica el derecho de castigar con el poder personal del soberano” (Foucault, 1975: 60). Es un mundo en el que el “ejemplo se buscaba no solo suscitando la conciencia de que la menor infracción corría el peligro de ser castigada, sino provocando un efecto de terror por el espectáculo del poder cayendo sobre el culpable” (45). Las técnicas de Drácula son las de su época. El empalamiento es generalizado. Vence a los turcos, cuyo Imperio tenía una organización y estabilidad que toda Europa envidiaba, utilizando sus propias estrategias de terror.¹⁷ Ello implica no solo una disposición maquinica de las cosas, sino una interpenetración no menos maquinica de cosas y enunciados.¹⁸ Es decir, los castigos de la época muestran una lógica y una escala de valores que se repiten en contextos feudales similares. Drácula empala más alto o en palos dorados a quienes tienen más jerarquía (12 en el *RvD*). Tres siglos más tarde, en una revuelta campesina contra el poder zarista y eclesiástico de Catalina la Grande, Emelián Pugachov ordenará, según cuenta A. Pushkin, que cuelguen al astrónomo Lovitsa “más cerca de las estrellas” (Пушкин 1962: VII, 96). Hay que estar dentro de

¹⁷ Drácula murió en su ley, pagando con su propia cabeza: “la cabeza de Vlad o, mejor dicho, su cuero (la piel de la cara y los cabellos), embalsamada y rellena de algodón según la tradición turca, fue llevada ante Mehmed II, quien quería mostrar su ‘muñeco’ a algunos de sus seguidores que antes habían estado al servicio del voievoda. Luego, el sultán podría exhibirla en una pared de su palacio imperial o enviarla en calidad de presente a algún gobernante de ultramar, no sin antes pasearla sobre la punta de una lanza por todas las ciudades del imperio. Así sucedió en 1453 con la cabeza del último emperador de Constantinopla Constantino XI Paleólogo y antes con la cabeza del rey Vladislav de Polonia y Hungría tras la batalla de Varna en 1444 (Казак, 2011).

¹⁸ El siguiente ejemplo de Deleuze y Guattari en “Postulados de lingüística”, *Mil mesetas*, puede ayudar a ilustrar el caso: “En Rusia, hacia el 4 de julio de 1917: las proporciones de un estado de ‘cuerpos’ Soviets-Gobierno provisional, pero también la elaboración de una semiótica incorporal bolchevique que precipita las cosas, y se hará relevar del otro lado por la acción detonante del cuerpo del Partido” (2002: 92).

esta disposición de fuerzas, cosas y signos, en la que tiene sentido ajusticiar a un cerdo,¹⁹ para poder apreciar la “justicia” de los castigos.

Para finalizar, el *RvD* es un testamento, una “última disposición”, un legado literario. Inaugura la literatura rusa moderna y vuelve recurrentemente, con poco éxito como vampiro gótico, pero para quedarse en las tensiones entre literatura autónoma y literatura política que sellan los siglos XIX y XX rusos. Se hace cuerpo en los epigramas de Pushkin, en la sátira de Gógol, en los personajes torturados y torturantes de Dostoievski, en el futurismo revolucionario de Maiakovski, en las utopías y distopías del realismo socialista oficial y de los escritores que lo combaten. Tal es, nos parece, esta disposición de las cosas.

Relato del voievoda Drácula

1. Había en el país de Muntenia²⁰ un voievoda de fe cristiana griega llamado Drácula en lengua valaca, y diablo²¹ en la nuestra. Fue malvado y sabio tanto por su nombre, como por su vida.

2. Una vez lo visitaron embajadores del emperador turco²² y se inclinaron al entrar según su costumbre, pero sin sacarse los gorros de la cabeza. Entonces les preguntó: “¿Por qué hacen eso, llegan ante un gran señor y me deshonran de tal manera?”. Ellos respondieron: “Esta es la costumbre, señor, que hay en nuestra tierra”. Entonces él les dijo: “Yo también quiero observar sus leyes, para que las respeten con firmeza.” Y ordenó que les clavaran los gorros a la cabeza con pequeños hierros y los dejó ir, diciéndoles: “Vayan y díganle a su señor que él se acostumbró a soportar que ustedes lo deshonren, pero nosotros no, y que no envíe su costumbre a otros señores que no la quieren, sino que se la quede para sí”.

3. El zar se enojó mucho por ello y lo atacó con su ejército y marchó con muchas fuerzas. Pero él, tras reunir todas las tropas que tenía, atacó a los turcos de noche y mató a muchos. Y regresó sin poder con tan grande ejército con su poca gente. Y empezó a mirar a los que venían con él de la batalla; al que estaba herido de frente le rendía honores y lo nombraba campeador, a los que de atrás, los hacía empalar diciendo: “No eres hombre, sino mujer”. Y entonces, cuando iba contra los turcos, así le dijo a todo su ejército: “Quien quiera pensar en la muerte, que no venga conmigo, que aquí se quede”. Y el zar, al oír esto, se marchó con gran vergüenza, habiendo perdido innumerables soldados, sin atreverse a atacarlo.

4. Pero el zar le envió su emisario para pedirle tributo. Drácula le rindió homenaje al emisario, y le mostró sus posesiones, y le dijo: “No solo quiero rendir tributo al zar, sino acudir a su servicio con todo mi ejército y con todo mi tesoro para hacer lo que me ordene. Y tú comunícale al zar que lo iré a ver, para que ordene que no nos hagan daño alguno en su tierra ni a mí y ni a mi gente, y pronto iré tras de ti y llevaré mi tributo, y yo mismo iré ante él”. Y cuando el zar oyó del emisario que Drácula quería acudir a su servicio, honró al emisario y le hizo muchos

¹⁹ Cf. E. Zaffaroni, “La ambivalente relación del humano con el animal”, en *La Pachamama y el humano* (2011) para una contextualización y análisis de los juicios medievales a los cerdos.

²⁰ En la región oriental de Valaquia, hoy en Rumania.

²¹ Vlad III (1431-1476), más conocido como Vlad el Empalador (en rumano: *Vlad Țepeș*), fue príncipe de Valaquia, hoy el sur de Rumania, entre 1456 y 1462. De fe ortodoxa, se convirtió al catolicismo.

²² Mehmed II.

regalos. Y el zar estuvo contento, pues en ese momento libraba una guerra con los orientales.²³ Y enseguida ordenó por todas las ciudades y tierras que cuando pasara Drácula no solo nadie le hiciera ningún mal, sino que le rindieran honores. Y Drácula marchó²⁴ junto a los ujieres reales, y en todas partes le rendían honores. Marchó por tierra turca durante cinco días, y de pronto regresó y empezó a asolar las ciudades y las aldeas y mató a muchos turcos, empalando a algunos, a otros cortándolos en dos y quemándolos, incluso a los niños de pecho. No dejaba nada a su paso, convirtiendo toda la tierra en desierto, y a los cristianos que allí estaban los llevó y asentó en su tierra. Y apoderándose de muchas riquezas, despidió al regresar a todos los ujieres con honores, diciendo: “Vayan y cuéntenle a su zar todo lo que vieron: lo serví cuanto pude. Y si necesitara de mi servicio, otra vez lo serviré del mismo modo, con todas mis fuerzas”. El zar no pudo hacerle nada, sino llenarse él mismo de ignominia.

5. Y tanto odiaba en su tierra el crimen que, si alguien cometía un crimen, hurtaba o robaba, o mentía o falseaba la verdad, no salía con vida. Por más que fuera un noble eminente o sacerdote, o tuviera grandes riquezas, no podía salvarse de la muerte, tan terrible era.

6. Había un manantial y un aljibe en un lugar, y a ese aljibe y manantial llegaban caminos de muchas partes, e iban muchas personas y tomaban agua del aljibe y del manantial, pues era fresca y dulce. Él puso en ese aljibe que estaba al descubierto una gran copa de oro de maravillosa belleza para que todos los que quisieran beber bebieran de esa copa y la dejaran en su lugar. Y por más que pasó mucho tiempo, nadie osó robar la copa.

7. Una vez mandó por toda su tierra que quien fuera viejo, o débil, o enfermo de algo, o pobre, todos fueran a verlo. Y compareció ante él una muchedumbre incontable de pobres y vagabundos, esperando una gran merced. Él ordenó reunirlos a todos en un gran templo construido para ello y ordenó que les dieran bastante comida y bebida; y comieron y se alegraron. Y él mismo fue a verlos y les dijo: “¿Qué quieren?”. Y todos respondieron: “Dios lo sabe, señor, y vuestra grandeza: lo que Dios te inspire”. Y él les dijo: “¿Quieren que los haga felices en este mundo y que nada necesiten?”. Ellos, esperando algo grandioso, dijeron todos: “Sí, señor”. Y él mandó cerrar el templo y prenderles fuego y todos ardieron allí. Y les dijo a sus grandes nobles: “Sepan por qué hice eso: primero, para que no ande de juerga la gente y nadie se empobrezca en mi tierra, sino que sean todos ricos; segundo, los liberé para que ninguno sufra en esta tierra de pobreza o enfermedad”.

8. Una vez vinieron a verlo de tierra húngara dos monjes católicos que pedían limosna. Ordenó que los separaran y llamó a uno de ellos y mostrándole una cantidad innumerable de gente empalada o enrodada alrededor de la corte, le preguntó: “¿Hice bien, y qué piensas de los empalados?”. Y él dijo: “No, señor, haces mal, castigas sin piedad; un señor debe ser piadoso. Y esos empalados son mártires”. Llamó al otro y le preguntó lo mismo. Y respondió: “Tú, señor, has sido puesto por Dios para castigar a los que hacen el mal y premiar a los que hacen el bien. Y esos que hicieron el mal, por sus actos fueron castigados”. Entonces llamó al primero y le dijo: “¿Por qué saliste de tu monasterio y de tu celda y visitas a los grandes señores sin saber nada? Y ahora que tú mismo has dicho que estos son mártires, yo quiero hacerte también a ti mártir, para que seas mártir junto con ellos”. Y ordenó que lo empalaran y al otro ordenó que le dieran 50 ducados de

²³ En los años 50-60, después de la conquista de Constantinopla y la destrucción del Imperio Bizantino, Mehmed II libró una guerra con Uzún Hazán, jefe del Estado turcomano Ak Koyunlu.

²⁴ Se refiere a las acciones militares entre Vlad el Empalador y el sultán turco entre 1461-1462.

oro, diciendo: “Eres un hombre sabio”. Y ordenó que lo condujeran con honores hasta la tierra húngara.

9. Cierta vez llegó un comerciante de tierras húngaras a su ciudad. Y, como era costumbre, dejó su carro en la calle de la ciudad delante del aposento y su mercadería en el carro, y él durmió en el aposento. Y vino alguien y le robó el carro con 160 ducados de oro. El comerciante se presentó ante Drácula y le contó que había perdido el oro. Y Drácula le dijo: “Ve, esta noche encontrarás el oro”. Y ordenó por toda la ciudad que se buscara al ladrón, diciendo: “Si no aparece el ladrón, mataré a toda la ciudad”. Y ordenó que llevaran el oro y lo pusieran en el carro durante la noche y agregaran un ducado de más. Y al levantarse el comerciante, encontró el oro y contándolo una y otra vez encontró un ducado de más; y fue ante Drácula y dijo: “Señor, encontré el oro, y hay un ducado de más que no es mío”. Entonces trajeron al ladrón junto con el oro. Y Drácula le dijo al comerciante: “Ve en paz; si no me hubieras contado sobre el ducado de más, te habría empalado junto a este ladrón”.

10. Si una mujer le era infiel a su marido, ordenaba cortarle el lugar de la vergüenza y desollarlo y atarla desnuda y colgar la piel de un poste en el mercado en medio de la ciudad. Y a las vírgenes que no guardaban la virginidad, y también a las viudas, a unas les cortaba los pechos, y a otras les desollaba los lugares de la vergüenza o calentaba un hierro al rojo vivo y se lo metía por el lugar de la vergüenza hasta que le saliera por la boca. Y así permanecía atada desnuda al poste hasta que se caían la carne y los huesos o los pájaros la deshacían a picotazos.

11. Una vez iba por el camino y vio a un pobre con una camisa vieja y hecha jirones y le preguntó: “¿Tienes mujer?”. Y él respondió: “Sí, señor”. Y él dijo: “Llévame a tu casa para que la vea”. Y vio a su mujer, joven y saludable, y le dijo al marido: “¿No sembraste lino?”. Y él respondió: “Señor, tengo mucho lino”. Y le mostró mucho lino. Y le dijo a la mujer: “¿Por qué eres perezosa con tu marido? Él debe sembrar y cosechar y alimentarte, y tú tienes que hacerle a tu marido ropa elegante y hermosa, pero no quieres hacerle ni una camisa, aunque eres fuerte y saludable. Tú eres culpable, no tu marido, si tu marido no hubiera sembrado el lino, entonces él sería el culpable”. Y ordenó que le cortaran las manos y que empalaran el cadáver.

12. Cierta vez, almorzó Drácula entre los cadáveres de personas muertas, pues había muchos empalados alrededor de su mesa; y él comió entre ellos y de ello se deleitaba. Y un sirviente que le servía los manjares no pudo soportar el hedor y frunció la nariz y volteó la cabeza a un lado. Y él le preguntó: “¿Por qué haces eso?”. Y él otro respondió: “Señor, no puedo soportar este hedor”. Drácula ordenó ahí mismo que lo empalaran, diciendo: “Ahora vas a estar alto, el hedor no te podrá alcanzar”.

13. Llegó una vez ante Drácula, como embajador de Matías,²⁵ el rey húngaro, un noble ilustre, polaco de nacimiento. Y le ordenó que se sentara con él a comer entre los cadáveres. Y ante él yacía un palo muy grueso y largo, todo de oro, y le preguntó Drácula al embajador: “Dime, ¿para qué hice así este palo?”. El embajador se asustó mucho y dijo: “Señor, se me ocurre esto: que algún hombre ilustre pecó ante ti y le quieres dar una muerte más honorable que a los otros”. Y Drácula dijo: “Hablas correctamente; tú eres un gran señor, el embajador de un rey, para vos hice este palo”. Y él respondió: “Señor, si hice algo digno de muerte, haz lo que quieras: eres un juez justo... no serás tú el culpable de mi muerte, sino yo”. Drácula se rio y dijo: “Si no me hubieras respondido así, en verdad que te habría empalado”. Y le dio grandes honores y, dándole regalos, lo despidió,

²⁵ Matías Corvino (1458-1490).

diciendo: “En verdad puedes ir de embajador de los grandes señores a los grandes señores, pues sabes hablar con los grandes señores, y los demás que no se atrevan, sin antes aprender a conversar con los grandes señores”. Drácula tenía esta costumbre: si venía a verlo un embajador del zar o de un rey que no sabía responder con elegancia a sus preguntas maliciosas, entonces lo empalaba diciendo: “No soy yo el culpable de tu muerte... sino tu señor o tú mismo. Si tu señor, sabiendo que eres tonto y no tienes experiencia, te envió a mí, un gran señor, entonces tu señor te quitó la vida; si tú mismo te atreviste, sin haber aprendido, entonces tú mismo te la quitaste”. Y entonces le hacía al embajador un palo alto todo de oro y en él lo empalaba, y a su señor le mandaba una carta con otros para que no enviara de embajadores ante un gran señor a hombres tontos y sin experiencia.

14. Los maestros le hacían a Drácula barriles de hierro; él los llenaba de oro y los tiraba al río. Y ejecutaba a los maestros para que nadie supiera de su maldad, excepto su tocayo el diablo.

15. Cierta vez le hizo la guerra Matías, el rey de Hungría; y él fue al ataque y luchó con él, y ambos se batieron y lo capturaron a Drácula vivo porque fue entregado a traición.²⁶ Y llevaron a Drácula ante el rey y este ordenó que lo metieran en un calabozo. Y estuvo preso en Vizcegrad en el Danubio, 4 millas río arriba de Buda, durante 12 años. Y puso a otro voievoda en el país de Muntenia.

16. Cuando murió ese voievoda, el rey mandó decirle al calabozo que, si quería ser voievoda del país de Muntenia, como antes, adoptara entonces la fe católica, y si no quería, entonces moriría en el calabozo. Drácula amaba más la dulzura del mundo temporal que la del eterno e infinito, y renegó de la fe ortodoxa y abandonó la verdad y abandonó la luz y adoptó las tinieblas. Ay, no pudo soportar el peso del calabozo temporal y entregándose a la tortura eterna abandonó nuestra fe ortodoxa y adoptó la falsa católica. El rey no solo le dio la comandancia del país de Muntenia, sino también a su hermana como esposa,²⁷ de quien tuvo dos hijos. Vivió poco más, unos 10 años, y murió en la fe falsa.²⁸

17. Cuentan que estando en prisión no abandonó las malas costumbres, sino que cazaba ratones y compraba pájaros en el mercado y los ejecutaba empalando a algunos, cortándole la cabeza a otros y soltando los pájaros tras arrancarles las plumas. Y aprendió a bordar y con eso se alimentaba.

18. Y cuando el rey lo sacó del calabozo y lo llevó a Buda y le dio una casa en Pest frente a Buda, y aún no lo había recibido, sucedió que un malhechor entró en su corte y allí se escondió. Llegaron los que lo perseguían y empezaron a buscarlo y lo encontraron. Drácula entonces se levantó, tomó su espada y salió corriendo del palacio y le cortó la cabeza al comisario que había arrestado al malhechor y liberó al malhechor; los demás corrieron y se dirigieron al juez y le contaron lo acontecido. Y el juez con todos los oficiales acudió al rey quejándose de Drácula. El

²⁶ Drácula cayó prisionero de los húngaros a finales de 1462. Primero Matías Corvino expresó su deseo de ayudar al señor de Valaquia declarando la guerra a los turcos, pero luego acusó a Vlad de estar conjurado con el sultán y reconoció como señor a su hermano Radu el Hermoso (a quién hasta ese momento apoyaban los turcos). La batalla en sí parece ser un invento de Kúritsin.

²⁷ La esposa de Drácula no era hermana de Matías Corvino. Según algunas fuentes era pariente de Matías, según otras, pertenecía a una ilustre familia húngara.

²⁸ En realidad, Matías Corvino devolvió el reino de Valaquia a Vlad Drácula en 1476, pero este no pudo subir al trono porque Basarab III hizo la paz con Matías. Su segundo “gobierno” duró alrededor de un año, durante el cual libró una guerra exitosa contra los turcos al mando de un ejército de 30.000 hombres co-comandado con el voievoda Esteban, hasta que murió en batalla.

rey mandó preguntarle: “¿Por qué cometiste ese crimen?”. Y él respondió así: “No le hice mal a nadie, sino que él se mató a sí mismo; el que entra como un bandolero en la casa de un gran señor, a sí mismo se pierde. Si hubiera venido a verme y explicarme, yo habría encontrado al malhechor en mi casa y lo habría entregado o pedido que lo perdonaran”. Le comunicaron esto al rey. El rey empezó a reírse y se asombró de su carácter.

19. El fin de Drácula fue así:²⁹ estaba en el país de Muntenia cuando llegaron al país los turcos y comenzaron a asolarlo. Él los atacó y los turcos huyeron. El ejército de Drácula empezó a matarlos a sablazos y a perseguirlos sin piedad. Drácula subió en su alegría a una montaña para ver cómo mataban a los turcos y se alejó de su ejército; unos que estaban cerca pensaron que era un turco y lo atacaron con una lanza. Al ver que lo mataban los suyos, mató a sus asesinos con su espada, pero lo atravesaron con muchas lanzas y así fue muerto.

20. El rey se llevó a su hermana y a sus dos hijos a tierras húngaras a Buda. Uno de los hijos vive con el rey y el otro estuvo con el obispo de Vardan³⁰ y murió entre nosotros, y al tercer hijo, el mayor, Mijaíl,³¹ lo vieron aquí en Buda, después de huir del zar turco y acudir ante el rey; sin casarse aún, vivió este hijo de Drácula con una muchacha. Y Esteban de Moldavia apresó en el país de Muntenia, por voluntad del rey, a cierto hijo de un voievoda, de nombre Vlad. Este Vlad había sido monje en su juventud, luego también sacerdote e higúmeno en un monasterio, luego dejó los hábitos y se hizo voievoda. Y se casó con la viuda del voievoda que había estado un tiempo después de Drácula; tomó a su mujer después de que lo matara Esteban de Moldavia.³² Y ahora es voievoda en el país de Muntenia este Vlad que fue monje e higúmeno.³³

21. En el año 6994, el 13 de febrero, escribí esto por primera vez, y en el año 6998, el 28 de enero, otra vez lo transcribí yo, Efrosín pecador.³⁴

²⁹ Vlad el Empalador murió en combate con los turcos en 1477; fue designado en el trono su antiguo adversario Laiot Basarab (representante de la dinastía adversaria de los Danos).

³⁰ Hoy Oradea, en Rumania.

³¹ Mijnia el Malvado, señor de Valaquia entre 1508 y 1510.

³² Esteban el Grande, príncipe de Moldavia (1457-1507), aliado del gran príncipe Iván III.

³³ Las noticias sobre los descendientes de Vlad el Empalador son contradictorias. El Vlad que se convirtió en príncipe de Valaquia, Vlad el Monje, es según algunas fuentes el hijo, según otras el hermano de Vlad el Empalador.

³⁴ En los años 1486 y 1490. Efrosín era hieromonje del monasterio de Kirillo-Belozerski en la actual ciudad de Kirillov, Rusia. Además del *Relato del voievoda Drácula*, transcribió muchos textos folclóricos, entre ellos una narración sobre Kotovrás, especie de centauro representado a veces con alas.

EUGENIO LÓPEZ ARRIAZU es Dr. en Letras (UBA), prof. asociado de la cátedra de Literaturas eslavas (FFyL, UBA), docente de Literatura norteamericana (FFyL, UBA) y profesor de Literaturas en lengua inglesa y de Teoría literaria de la Diplomatura en Cs. del Lenguaje (ISP J.V. González). Es además investigador, escritor y traductor del ruso, inglés, francés, latín, búlgaro y serbio. Ha publicado 5 libros de poesía, uno de relatos y los ensayos *Pushkin sátiro y realista* (2014) y *Ensayos eslavos*.

Bibliografía

- CAZACU, Matei. 1981. “Geschichte Dracole waide. Un incunable imprimé à Vienne en 1463”. En *Bibliothèque de l'école des chartes*, tome 139, livraison 2. pp. 209-43.
- DELEUZE, Gilles. 1998. *Nietzsche y la filosofía*. Barcelona: Anagrama. Trad.: Carmen Artal.
- DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Felix. 2002. *Mil mesetas*. Valencia: Pre-Textos. Trad.: José Vásquez Pérez.
- FOUCAULT, Michel. 1975. *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. México: Editorial Siglo XXI. Trad.: Aurelio Garzón del Camino.
- GARCÍA FANLO, Luis. 2011. “¿Qué es un dispositivo? Foucault, Deleuze y Agamben?”. En *A Parte Rei*, núm. 74, pp. 1-8. Recuperado de <<https://www.academica.org/luis.garcia.fanlo/2>> [Consulta: 26 de marzo de 2021].
- LAROUSSE, *Encyclopédie et dictionnaires gratuits en ligne* (s/f). Recuperado de <<https://www.larousse.fr/>> [Consulta: 26 de marzo de 2021].
- LIGHT, Duncan. 2007. “The Status of Vlad Tepes in Communist Romania: A Reassessment”. En *Journal of Dracula Studies, Volume 9, Article 2*. UK: Liverpool Hope University. Recuperado de <<https://research.library.kutztown.edu/dracula-studies/vol9/iss1/>> [Consulta: 26 de marzo de 2021].
- RODRÍGUEZ BENAVIDEZ, Iván Ramón. 2016. “El cuerpo como principio de libertad en Spinoza”. En *Daimon. Revista Internacional de Filosofía, Suplemento 5*, 727-35. Recuperado de <<http://dx.doi.org/10.6018/daimon/269451>> [Consulta: 26 de marzo de 2021].
- ZAFFARONI, Eugenio. 2011. *La Pachamama y el humano*. Buenos Aires: Editorial Colihue.
- КАЗАКУ, Матеї. 2011. *Дракула*. Москва: Этерна. Переводчик: В. И. УДОВИЧЕНКО [Cazacu, Matei. *Dracula*. Moscú: Eterna. Traductor: V. I. Udovichenko].
- КУСКОВ В. В. 1998. *История древнерусской литературы*. Москва. [Kuskov, V. V. 1998. *Historia de la literatura rusa antigua*]. Recuperado de <<https://www.textologia.ru/literature/drevnerusskaya-literatura/lit-centralizovan-gosudarstva/povest-o-mutyanskom-voevode-drakule/3935/?q=471&n=3935>> [Consulta: 26 de marzo de 2021].
- ЛУРЬЕ, Яков Саломонович. 2006-11. “Комментарии”. En *Сказание о Дракуле*. [Lurié, Iákov Salomónovich. 2006-11- “Comentarios”. En *Relato de Drácula*]. Recuperado de <<http://lib.pushkinskijdom.ru/Default.aspx?tabid=5074>> [Consulta: 26 de marzo de 2021].

- ПУШКИН, Александр Сергеевич. 1959-1962. *Собрание сочинений в десяти томах*. Москва: Государственное издательство Художественной литературы. [Pushkin, Alexandr Serguéevich. 1959-1962. *Obra completa en diez tomos*. Moscú: Editorial estatal Literatura artística]. Recuperado de <https://rvb.ru/pushkin/toc.htm> [Consulta: 26 de marzo de 2021].
- ТАЛМАЗАН, Олег. 2018. “Авторский вымысел в «Сказание о Дракуле воеводе»”. ФИЛОСОФСКИЙ ПОЛИЛОГ. Выпуск 3 Международный центр изучения русской философии, ст. 151.176. [Talmazán, Oleg. 2018. “Invención autoral en el *Relato del voievoda Drácula*”. En *El polílogo filosófico*, N°3, Centro internacional para el estudio de la filosofía rusa. Pp. 151-76. Recuperado de <http://polylogue.jourssa.ru/index.php/polylogue/article/view/20>] [Consulta: 26 de marzo de 2021].
- ХЛЕБНИКОВ, Велимир. 1986. *Творения*. Москва: Советский писатель. [Jlébnikov, Velimir. 1986. *Obras*. Moscú: Sovietski pisátiel]. Recuperado de <https://rvb.ru/20vek/khlebnikov/mat/contents.htm>] [Consulta: 26 de marzo de 2021].